

en la gloria de la pelea, otros han sido víctimas de la sagrada causa y defendien. De este número es un joven q^l por ella abandonó todo lo q^a hermosea la existencia y ata el corazón. Fue hecho prisionero. Enardecese con esto el amor de la Patria, y los céss de Autumn repitieron p.^o primera vez los acentos del Romance Español. Incluye algunas de estas sus composiciones para q^l vna se satisfaga de la inmortalidad de nuestra poesía. El mismo joven q^l en sus campañas ha observado las costumbres del pueblo, me dice en su última:

„Van tres romances en q^l he procurado imitar el estilo de los antiguos romances españoles. Vna se admiraría si leyese los Romancesos. Allí se encuentran hasta pensamientos filosóficos y meditaciones encumbriadas espuestas en el lenguaje mas sencillo y natural. Allí se ve lo q^l es el influo de la naturaleza en los primeros ensayos poéticos de los pueblos. Y quien diria q^l esta Nación tan celebre por la viveza de su imaginacion, ha producido los pensamientos mas melancólicos, y quadros mas analogos a los climas nebulosos del Norte, q^l a la risueña atmósfera del medio dia. Yo no sé si me engañe - pero las muchas observaciones q^l he hecho, en mis viajes por lo interior de España; me han hecho conocer q^l el pueblo tiene una cierta inclinacion a la melancolia, q^l se descubre aun en sus danzas voluptuosas, en los arpegios monotones de la guitarra, en los catórones de sus cantares. El Español respira, vive, goza y enamora de noche. El Española de la infirma clase mira el dia como una época de tormento, sea porq^l el calor la abate, sea porq^l no esta impelido por la inquieta actividad de sus vecinos. Que extraño q^l sus pensamientos participen de un tinte, no lo llamare sombrío, pero suavemente oscuro? - En Cádiz, en esta ciudad tan poco participante